

José Luis Mesa (Comp.).
Budismo y cristianismo en diálogo.

Bogotá: Editorial San Pablo, 2018, pp. 122.

ISBN: 987-958-768532-9.

La obra compilada por José Luis Mesa Rueda, reseñada para esta revista, nace como concreción de las reflexiones realizadas en octubre de 2016 en un panel que recibió por título Panel “Cristianismo y budismo: ¿qué puede aprender el uno del otro?”, a propósito de la publicación del libro de Paul F. Knitter *Sin buda no podría ser cristiano*. Este texto aborda desde cinco perspectivas dos preguntas capitales: ¿qué puede aprender el cristianismo del budismo? y ¿qué puede aprender el budismo del cristianismo? Este ejercicio académico busca el reconocimiento de los elementos que les dan riqueza a las dos tradiciones, para generar un diálogo que afronte los retos del futuro ya presente.

La primera perspectiva propuesta por Densho Quintero, maestro de la comunidad Soto Zen en Colombia, tiene como eje central el misticismo como lugar de encuentro entre el cristiano y el budismo zen. Aunque cada una se configura como una espiritualidad completa, su intención es ofrecer puentes que, a partir del diálogo, permitan profundizar en la propia espiritualidad. Para ello, acude a los antecedentes históricos de encuentro entre cristianismo y budismo, a los momentos de distanciamiento y a las actuales convergencias doctrinales que las acercan.

José Luis Mesa escribe desde la perspectiva del silencio de Dios y el silencio de Buda, subsidiándose de los estudios interreligiosos e interculturales de Raimon Panikkar. La elección del silencio como eje del diálogo supone profundizar en uno de los mayores temores de las sociedades modernas, en tanto revelador de la ausencia de Dios, de la instrumentalización de la vida y de la pérdida de la facultad de la escucha. Se dilucida la comprensión de ese silencio y los elementos que lo acompañan para la constitución de una experiencia que quiera ser espiritual.

Nelson Mafla Terán escribe desde el punto de vista de la estructura retributiva de la acción humana: una lectura cristiano-budista. Su desarrollo gira en torno a la acción humana que es determinada por las configuraciones inherentes a la religión —entendida como la experiencia y como la institución— en la lógica retribución. Trabaja la correlación entre acción y favor divino/oportunidad perdida,

desde la historia de las religiones, para finalmente afirmar que esta lógica es superada por el budismo y el cristianismo gracias a la libertad y la gratuidad.

Knitter escribe sobre una praxis liberadora budista-cristiana. Si bien parte del sufrimiento como lugar común del cristianismo y del budismo, muestra por qué y cuáles son las interpelaciones que desde una teología liberadora se hacen al budismo, así como por qué y cuáles son los reclamos que un budismo liberador le hace al cristianismo. Este es un esfuerzo por complementar las comprensiones y las praxis de compasión y justicia en el ámbito de lo privado y de lo público.

Victorino Pérez escribe *Un diálogo con Knitter y Sin Buda no podría ser cristiano*. Allí presenta el libro de Knitter y de manera muy personal el diálogo epistolar que mantuvo con el teólogo norteamericano a propósito de sus comunes intereses investigativos. Determina que su relación con Buda y con Jesús no se trata de promiscuidad sino de una hibridez que considera necesaria, en tanto Buda y Jesús son igual de importantes.

Es una obra de gran valor, gracias a su lenguaje claro y a los aportes precisos de cada autor, que se va hilando capítulo a capítulo. Es un gran acierto ofrecer a los lectores desde narrativas biográficas y académicas puntos de discusión doctrinales y prácticos para tender puentes entre ellos que no buscan la homogeneización sino el diálogo a partir de las caracterizaciones particulares.

Desde la introducción hay una invitación argumentativa a leer hasta todos y cada uno de los capítulos; sin embargo, se inicie por el capítulo que se inicie será imposible no leerlos todos, ya que las perspectivas son tan variadas y ricas que no se superponen una a la otra; más bien, se complementan y enriquecen. Es importante resaltar que el texto nace de la necesidad que mostraron los asistentes —entre quienes me incluyo— al evento en un principio mencionado. Es razón de alegría comprobar que escriben quienes dieron vida a tal encuentro y que los capítulos tienen la profundidad que permite la escritura de unas páginas mucho más reposadas.

Este libro es apto para quienes desde cualquier ámbito teológico y práctico desean acercarse a un esfuerzo por el establecimiento de un diálogo, que no solo busca puntos en común, sino que reconoce, en tradiciones ya establecidas, los puntos de encuentro para iniciar y permanecer en un diálogo fraterno que da cuenta de las diferencias teóricas y prácticas, y en su afirmación se lanza a tender puentes de encuentros prácticos y teóricos.

María Alejandra Alvarado Navarrete
Pontificia Universidad Javeriana